

Carta de Asís

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

Iniciamos un nuevo año. Normalmente esto no suele significar demasiado en nuestras vidas. Pero puede ser interesante que lo iniciemos con apertura. Nuestra vida diaria está llena de encuentros. Vivir abiertos es romper el anonimato, y hacer que las personas nos afecten. ¿No han comenzado así, sin pretenderlo, muchas de nuestras mejores relaciones?

Tema de reflexión

Una espiritualidad de la compasión

Estamos aún inmersos en los días festivos de Navidad, y todavía nos resuenan tantos reclamos que nos han hecho a ser solidarios y compasivos, a compartir y a sentirnos sensibles a todo tipo de necesidades. Pero seguramente estamos ya deseando que se acaben estas jornadas especiales y podamos volver a la normalidad de los días cotidianos. Y no es nada infrecuente que con todos los gastos de estos días nos olvidemos pronto de las solidaridades y necesidades ajenas puesto que comienzan a agujonear las propias.

Esto nos hace pensar que la compasión, el auténtico “padecer-con”, tiene poco que ver con esas sensibilidades que, aunque valiosas, son sospechosas de aparecer solo en fechas señaladas. Resultan valiosas porque son como un atisbo, un pequeño reflejo del verdadero compadecerse, del mirar a la persona a los ojos y percibir en ella un reflejo de nuestro propio ser. Pero se quedan cortas.

La compasión es sentir a la persona que tenemos enfrente como hermana de sangre. Es acostumbrar a nuestro corazón a que sienta y viva lo que

ella vive; es hacer nuestro su gozo, su ilusión, su lucha por la vida, tanto como sus padecimientos y dificultades.

Sentir compasión por una persona no es sentir pena por ella. Si somos capaces de ir más allá de una primera impresión, y encontrarnos de verdad con la persona o las personas, se nos hará verdad aquello que más de una vez hemos escuchado a la gente que se implica con otros: “yo pensaba que iba a dar, y me he encontrado con que he recibido muchísimo más de lo que podía dar”.

En el encuentro con las personas concretas nos damos cuenta de que a lo mejor carecen de ciertas cosas o necesitan ayuda para cierto momento de su vida, pero nos transmiten una vida que nos transforma. De modo que ya no sabemos quién ayuda a quién, ni importa, porque hay una transmisión mutua.

Sentir compasión es, al fin, aquello que Jesús nos dejó dicho: “Lo que hicisteis a uno de estos pequeños, conmigo lo hicisteis”.

Texto evangélico: Mt 25,31-38

«Entonces dirá el Rey a los de su derecha: “Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y acudisteis a mí”. Entonces los justos le responderán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y acudimos a ti?” Y el Rey les dirá: “En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis”».

Espiritualidad franciscana

“Y en esto quiero conocer si amas al Señor y me amas a mí, siervo suyo y tuyo, si procedes así: que no haya en el mundo ningún hermano que, habiendo pecado todo lo que pudiera pecar, se aleje jamás de ti, después de haber visto tus ojos, sin tu misericordia, si es que busca misericordia. Y, si no buscara misericordia, pregúntale tú si quiere misericordia. Y, si mil veces volviera a pecar ante tus ojos, ámalo más que a mí, para atraerlo al Señor; y ten siempre misericordia de los tales” (CtaM 9-11).

Francisco fue ganado por la compasión de Dios, quien mirándole con ternura le condujo a practicar misericordia. Su conversión fue fruto de la bondad de Dios. Desde entonces hizo de la compasión el lugar de su encuentro con Dios y con los hermanos. Cuando veía un pobre su corazón se llenaba de compasión y sus ojos de misericordia. Ante el hermano pecador solo piensa en usar con él una compasión tan limpia que pueda reflejarse en ojos puros y acogedores. Francisco entendió que, si Dios cuando se acercó a él lo hizo con ojos bondadosos, todo el anhelo de Dios debe ser que mantengamos en el corazón esa mirada compasiva, de la que recibimos toda la vida y así ayudemos a los demás a sentir algo del corazón misericordioso de Dios.

Oración

Benditos, Señor, los que saben comprender los pasos vacilantes y las manos cansadas.

Benditos, Señor, los que con entrañas de misericordia, tienen el gesto y la palabra oportuna ante la persona sola y desamparada

Benditos, Señor, los que no vuelven la vista al hermano pobre o enfermo.

Benditos, Señor, los que no juzgan a las personas los que siempre perdonan y no permiten que en su corazón habite el resentimiento.

Benditos, Señor, los que son capaces de someter a crítica sus “buenas razones” y están dispuestos

a prestar el manto al que lo necesita o a acompañar al caminante cansado una milla más.

Benditos, Señor, los que no se acostumbran a ver en la televisión el dolor, el hambre y el sufrimiento de tantos.

Benditos, Señor, los que están dispuestos a ayudar al otro a llevar su cruz, sea esta la que sea, sin importarles edad, religión, procedencia o cultura.

Benditos, Señor, los que en mi vida me han ayudado, me ayudan y ayudarán en mi necesidad porque ellos, son manifestación de tu Amor entrañable. Amén

Epílogo de la Carta

“Todo amor genuino es compasión, y todo amor que no sea compasión es egoísmo.” (A Schopenhauer)

Evangelio diario del mes de enero de 2014

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de enero:

1 Lc 2, 16-21	8 Mc 6,34-44	15 Mc 1, 29-39	22 Mc 3, 1-6	29 Mc 4, 1-20
2 Jn 1, 19-28	9 Mc 6, 45-52	16 Mc 1, 40-45	23 Mc 3, 7-12	30 Mc 4, 21-25
3.Jn 1, 29-34	10 Lc 4, 14-22a	17 Mc 2, 1-12	24 Mc 3, 13-19	31 Mc 4, 26-34
4 Jn 1, 35-42	11 Lc 5,12-16	18 Mc 2, 13-17	25 Mc 16, 15-18	
5 Jn 1, 1-18	12 Mt 3, 13-17	19 Jn 1, 29-34	26 Mt 4,12-23	
6 Mt 2,1-12	13 Mc 1, 14-20	20 Mc 2, 18-22	27 Mc 3, 22-30	
7 Mt 4,12-17.23-25	14 Mc 1, 21-38	21 Mc 2, 23-28	28 Mc 3, 31-35	

Visita nuestra página web



www.asissarea.org


Asis Sarea

646 21 48 96

La oración del mes de enero será el día 30